



# Las Cartas de San Pablo



## Primera Carta de los Corintios.

**Conviene destacar, en esta introducción, la autenticidad paulina de esta carta que fue escrita en la primera mitad del año 55, probablemente en Éfeso. Presenta a un Pablo sereno y concentrado, y que escribe con un estilo sencillo, denso, irónico, tierno... y firme.**

### 1. DIVISIONES EN LA IGLESIA DE CORINTO: 1Cor 1,10-4,21

#### Introducción:

Ante la división existente en la comunidad por seguir a distintos líderes o personajes, Pablo reacciona con firmeza y plantea: que Jesucristo es el único guía, el único maestro, la única fuente de sabiduría, el único Señor; y que todos los demás son servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.



La fuerza de su argumentación radica en la «teología de la cruz». Así lo hace en esta carta, como lo hizo con las comunidades de Galacia o lo hará con los de Filipos. Porque Cristo ha querido salvar al hombre pasando por el trance de la cruz.

#### CAPITULO 1.-

##### a) 1, 1-9: Saludo y acción de gracias.

Comienzo habitual en S. Pablo. En el **saludo**, cargado de contenido teológico, reivindica su condición de apóstol con autoridad para proclamar el evangelio. **Los destinatarios son los corintios:** «a la iglesia de Dios que está en Corinto». Pero, se trata de la universal iglesia de Jesús y todo aquel «que, en cualquier tiempo y lugar, invoque el nombre de Jesús». Y, por último el vocablo, **llamado**, hace referencia a una vocación totalmente gratuita para ser **santificados y santos**. El cristiano es llamado a una santidad ontológica en virtud de la acción salvadora de Dios en Cristo.

En la acción de gracias, destaca la palabra y el conocimiento como riqueza espiritual que Dios concede; usa el término **carisma** con el significado de gracia y constata la abundancia **carismas**, dones de que gozan los Corintios y, en fin, alude a la **parusía**.

##### b) 1, 10-17: Llamada a la concordia.

El primer problema, la división existente en la comunidad, es abordado con el elemento clave de su argumentación: la llamada **«teología de la cruz»**. Quien excluya el sufrimiento y la humillación de la existencia cristiana no ha entendido nada de un Cristo que salva al hombre por dejarse ir al trance de la cruz.

Y a la cuestión de las banderías, S. Pablo responde que **no hay más que un maestro:** Jesucristo; y una sola sabiduría: la de Dios que se ha manifestado en Cristo crucificado.

##### c) 1, 18-31: Cristo crucificado, fuerza y sabiduría de Dios.

El pasaje es la exposición sintética de la teología paulina de la cruz, que ve en Jesús crucificado la manifestación desconcertante, pero definitiva, de la fuerza salvadora de Dios. Aquí radica toda la realidad histórica del hombre. Los profetas de Israel habían puesto en evidencia la incapacidad de la sabiduría humana para salvar. Sólo salva la palabra de Dios; salva la misteriosa sabiduría de la cruz. **La locura de la cruz** hace presente toda la impotencia a la que Dios se ha entregado por amor y contradice radicalmente la aspiración del hombre a realizarse en la orgullosa autosuficiencia. Dios elige lo débil pues los proyectos de Dios, por incomprensibles que parezcan, no son los de los hombres, son siempre más sabios, más eficaces.

#### CAPITULO 2.-

##### Comportamiento de S. Pablo en Corinto (2, 1-5).

Tanto la vida de la comunidad de Corinto como el propio Pablo ofrecen argumentos para probar la validez de la **Teología de la cruz**. En la comunidad de Corinto no abundan los ricos, los poderosos, los intelectuales, los aristócratas. La mayoría son esclavos, trabajadores manuales, pequeños comerciantes, gente sencilla y pobre. Y Dios los ha llamado a la fe *para que nadie pueda gloriarse delante de Dios*.

El proyecto salvífico de Dios es pura gracia, puro don inmerecido. Pablo proclamó el Evangelio asustado y tembloroso, sin una filosofía cautivadora y, en Corinto, floreció una comunidad de creyentes, pues no cuenta el mensajero ni su habilidad, sino el contenido del mensaje y la fuerza sobrenatural del Espíritu Santo.

**La cruz de Cristo** nos revela el rostro auténtico del hombre y el rostro auténtico de Dios. En la cruz, Dios se solidariza con los humillados, ofendidos, explotados, con los obreros del puerto de Corinto y con las pobres gentes quebrantadas por el hambre y maltratadas por la guerra y la injusticia de estos días.



##### La verdadera sabiduría (2, 6-16).

**La teología de la cruz** afirma que en Cristo paciente, crucificado y muerto radica la fuerza y la sabiduría de Dios, que los humanamente insignificantes han sido escogidos por Dios y que, en el ámbito cristiano se invierten los valores habitualmente estimados por el hombre. **El apóstol se vuelve polémico con sus interlocutores de entonces y con los de todos los tiempos.**

El proceso dialéctico le obliga a cargar el acento sobre lo que tienen de negativo los intentos puramente humanos de salvación, para así resaltar, por contraste, la acción soberana de Dios.

S. Pablo identifica el proceso personalizador de la sabiduría divina, iniciado en los libros sapienciales del A.T., con Cristo mismo en el misterio de la cruz.